

Jornada para Equipos Directivos

EL PROYECTO EDUCATIVO DE LA ESCUELA CATÓLICA

Murcia, Madrid, Sevilla, Valencia, Santiago, Zaragoza, Tenerife

*La mayor parte de los fracasos nos vienen
por querer adelantar la hora de los éxitos*

Amado Nervo

Oramos brevemente

**- Señor, en este tiempo de incertidumbre,
humaniza mi trabajo educativo**

Señor, tú que has sido un trabajador como nosotros,
ayúdame a saber encontrar
el sentido a mi trabajo , a humanizarlo
y hacerlo fuente de vida y amor.

Nunca como después de Pascua,
perdonas a los que esclavizan y oprimen;
das ánimo a los que no pueden más;
fortaleces la lucha y la solidaridad de los que se esfuerza
por unas condiciones laborales dignas de la persona humana.

Con tu mensaje de liberación,
te compadeciste de los que sufren,
de tantos que no tienen trabajo,
de los educadores que no ven sentido a lo que hacen,
de los niños y ancianos que desgraciadamente tienen que
trabajar.

Hoy, Señor, presentamos ante ti nuestro trabajo
y el de todos nuestros compañeros y compañeras;
todo la tarea educativa del mundo,
que está por encima de toda ley y todo concierto;
acéptala como un canto de alabanza agradecido
por la posibilidad de colaborar contigo
en el duro y noble proyecto educativo.



Que cada día sea para todos impulso de resurrección y vida.
Y aunque seas arduos los días que nos quedan,
sabemos que Tú vas delante de nosotros
o caminas a nuestro lado animando con tu palabra-presencia
mientras vamos hacia el Emaús de nuestros centros
donde una vez más te reconoceremos
en el proyecto común de compartir el pan,
la palabra, el trabajo, el servicio solidario y fraterno.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Lectura de la Palabra. De la carta de Santiago 1, 2-8

Hermanos míos, debéis teneros por muy dichosos cuando os veáis sometidos a cualquier clase de pruebas. Pues ya sabéis que cuando vuestra fe es puesta a prueba, aprendéis a soportar con fortaleza el sufrimiento. Pero procurad que esa fortaleza os lleve a la perfección, a la madurez plena, sin que os falte nada.

Si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídala a Dios y él se la dará; pues Dios da a todos, sin limitaciones y sin hacer reproches. Pero tiene que pedir con fe, sin dudar nada, porque el que duda es como las olas del mar, que el viento lleva de un lado a otro. Quien es así no crea que va a recibir nada del Señor, porque el que hoy piensa una cosa y mañana otra no es constante en su conducta.

Vosotros, manteneos firmes en la fe que habéis recibido y no dejéis de cultivarla cada día.

Palabra de Dios

Lectura narrativa para leer en el claustro el lunes, (que no se hará) al regreso de esta Jornada; pero al menos se puede hacer una fotocopia y obsequiarla a los profesores como inicio de Proyecto educativo.

La lección del carbón

Un hombre, que regularmente asistía a las reuniones de un determinado grupo, sin ningún aviso dejó de participar en sus actividades. Después de algunas semanas, una noche muy fría, el líder de aquel grupo decidió visitarlo. Encontró al hombre en casa, solo, sentado frente a una chimenea donde ardía un fuego brillante y acogedor.

Adivinando la razón de su visita, el hombre dio la bienvenida al líder, lo condujo a una silla grande cerca de la chimenea y se quedó quieto, esperando una pregunta. Se hizo un grave silencio. Los dos hombres sólo contemplaban la danza de las llamas en torno de los troncos de leña que crepitaban.

Al cabo de algunos instantes el líder, - quizás fuese director/ de un centro educativo- sin decir palabra, examinó las brasas que se formaban y

cuidadosamente seleccionó una de ellas, la más incandescente de todas, retirándola a un lado del brasero con unas tenezas. Volvió entonces a sentarse, permaneciendo silencioso e inmóvil después de solicitar permiso para fumarse una pipa.

El anfitrión prestaba atención a todo, fascinado pero inquieto. Al poco rato, la llama de la brasa solitaria disminuyó, hasta que sólo un brillo momentáneo y el fuego se apagó repentinamente. En poco tiempo, lo que era una muestra de luz y calor, no era más que un negro, frío y muerto pedazo de carbón recubierto por una leve capa de ceniza. Muy pocas palabras se habían intercambiado los dos amigos desde el ritual de saludo al entrar.

El líder, antes de prepararse para salir, con las tenezas blandió el carbón frío e inútil, colocándolo de nuevo en medio del fuego. De inmediato la brasa se volvió a encender, alimentada por la luz y el calor de los carbones ardientes entorno al suyo.

Cuando el dirigente alcanzó la puerta para irse, el anfitrión le dijo:

*- Gracias por tu visita silenciosa y por tu bella lección. Regresaré al grupo.
Buenas noches.*

¿Por qué se extinguen los grupos?

*Muy simple: porque cada miembro que se retira le quita el fuego
y el calor al resto.*

*Vale recordarles que ellos forman parte de la llama
y que lejos del grupo pierden todo su brillo.*

*A los líderes, o a los directores/as, vale recordarles que son responsables
de mantener encendida la llama de cada uno de los miembros
y promover la unión entre todos ellos,
para que el fuego sea realmente fuerte, eficaz y duradero.*

Oramos juntos.

SEÑOR JESUS, caminamos un poco a tientas,
necesitamos de tu presencia.
Danos la visión suficiente para acertar
en las decisiones personales y comunitarias.

Que nuestra escuela sea una “escuela con proyecto”,
para no caminar a la deriva,
y así apoyarnos en el mejor proyecto: tu Evangelio.

Que sea así. Amén.

